

Transformando realidades

por Florencia Gatell

Desde principios de Septiembre, el Area Transdepartamental de Crítica de Artes del IUNA lleva a cabo un taller de expresión creativa en el "Centro Educativo Isauro Arancibia". Los encuentros están a cargo del artista visual Alejandro Arce. A continuación, la experiencia en una de sus clases.

Un libro con imágenes de pinturas rupestres se abre ante nuestros ojos. “Son de Altamira, España”, desliza Arce. Las miradas de Diego y Belén, dos alumnos del Isauro, se abren de par en par. Será porque las pinturas se ubican 20 mil años atrás en tiempo, respecto de nuestra época. O tal vez es el color rojo, negro y hasta amarillo lo que capta su atención.

Es entonces que luego de la introducción histórica, Arce saca varias cosas de su mochila. Hojas, ramas, pigmentos naturales de los colores vistos y hasta un poco de grasa. Lo simple del asunto aumenta la intriga. Minutos después, los papeles se arrugan, las ramas se vuelven pinceles, la grasa y los pigmentos se unen, y es en la blancura del material donde aparece el color. Donde cada uno dibuja lo que quiere o siente dibujar. Si desean copiar las imágenes pueden hacerlo. Si no, las puertas a la creatividad están abiertas.

A estas alturas el lector habrá notado que hablo de un grupo de personas, en las que me incluyo. Personas que un día martes, por la mañana, recuerdan antepasados. Y que, de alguna manera, vuelven a sus orígenes. Siempre el inicio de cualquier hecho o evento puede ayudar a la reflexión sobre el presente. Con lo visto en este grupo y otros queda en claro el objetivo del "Centro Educativo Isauro Arancibia".

Éste lugar se construye desde hace 13 años y busca ayudar a aquellos que no han terminado la escuela primaria. Se armó de la mano de alumnos que se pasan el día trabajando en subtes, “parando” en los alrededores de la ciudad y las estaciones de Retiro. También por profesores que le ponen el cuerpo a su trabajo y hasta podría decirse que el alma. En el centro hay contención, hay espacio para todos, hay afecto, confianza, cuidado, protección ... Lo mismo que una familia debería brindar.

Sus dos turnos, mañana y tarde, reciben más de 100 alumnos y alrededor de 35 niños durante la semana. Todos ellos viven situaciones particulares. La educación que brinda el Centro y la inclusión de talleres como el de "Expresión Creativa" del IUNA, representan una vuelta de tuerca al sistema educativo de nuestros días. Además, los estudiantes ya se apropiaron del taller, así como en su momento lo hicieron con el Isauro Arancibia

En las currículas de la mayoría de los colegios primarios y secundarios se les da, a materias como lengua y matemáticas, un papel casi estelar. Pero no alcanzan a ser más que los talleres de arte, ni tampoco que el trabajo se desarrolla en el Centro. Se sabe que lo que es diferente no significa que sea inferior. Es necesario salirse de las estructuras, no sólo para brindar a estos chicos herramientas que excedan las materias nombradas. También para aportar al cambio que la educación necesita.

“El sueño que no se pierde es el que no se abandona”, dicen en su página



web. Habrá que seguir soñando y construyendo. Detenerse significaría abandonar algo más que la esperanza. Quizás sea preciso recordar, además, al escritor Irlandés George Bernard Shaw (1856-1950): “Si has construido un castillo en el aire, no has perdido el tiempo, es allí donde debería estar. Ahora debes construir los cimientos debajo de él”.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:

11-10-2016 14:55:52

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcúenaga 1129. C1115AAG

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental

de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.